

MODALIZACIÓN: expresa la presencia del autor en el texto y, por tanto, la subjetividad. Es propio de textos que tienen como intención dar una opinión, hacer una crítica, apelar al lector... Por eso, cuando hay modalización, predominan las funciones apelativas y expresivas del lenguaje, junto, a veces, la poética.

El ser humano siempre ha tenido tendencia a precipitarse y **meter la pata**. Aunque nunca como ahora esos **errores hijos de la prisa** –o del enfado, o de la confianza, o de la alegría o de **vaya usted a saber** qué emociones **incontrolables**– habían tenido tanta repercusión. Hoy **tenemos a nuestro** alcance redes sociales donde todo el mundo **puede insultar** antes de pensar. Canales de mensajería instantánea tan **pegados a nuestra mano que ya parecen una prolongación de nuestros** dedos y que **nos** sirven para compartir los logros mientras aún dura la euforia. Es lógico que **terminemos** por ser víctimas de **nuestros propios énfasis**. Todos **corremos** el riesgo: los presidentes del Gobierno, los senadores, los compañeros de clase de tus hijos, los extesoreros, o **tú, lector, seas** de la edad, el sexo y el parecer que seas. Toda esta **precipitada** obra escrita que cualquiera de **nosotros dejamos en nuestro** paso por el mundo resulta heredable. En **nuestros** dispositivos digitales, o en la nube, o en las copias de seguridad que otro hizo **muy precavidamente**, queda constancia de un rastro **íntimo** que acaso no **deseamos** dejar. Conviene saberlo, porque la palabra escrita tiene tendencia a prevalecer, y también a ser revisable, analizable, **malinterpretable**. **Hay ahora revuelo** constante de mensajes que no **deberían haberse** enviado. **Más aún:** no **deberían haberse** escrito. **Más aún:** pensado (**aunque** si solo se hubieran pensado nada hubiera ocurrido, **obviamente**). **Hay revuelo** parlamentario también sobre cómo gestionar esas obras breves que tanto **nos** comprometen, quién **debe tener** poder sobre ellas, cuándo **pueden ser** borradas y por quién. **La cosa va para largo, claro**, porque las leyes siempre **suelen pisarles los talones a los cambios** y en este terreno hay cambios todos los días. Por ahora lo mejor es la cautela. **Vigilen** qué envían y a quién lo envían. No **digan** lo que piensan si no es inocuo. No **se alboroten** en exceso. **Cuenten hasta cien** antes de contestar en Twitter. No almacenen mensajes comprometedores. En resumen: **hagan** el favor de pensar. **No sean tan humanos, por el amor de dios**.

Care Santos, www.elperiodico.com (23/11/2018)

MODALIZACIÓN:

- 1ª persona: plural: desinencias: deseamos, tenemos
 - pronombres personales: nosotros y nos
 - adjetivos posesivos: nuestros dispositivos
- Apelación directa al lector: tú, lector; no digan lo que no piensan...; no se alboroten...
- Sintaxis compleja: subordinadas sustantivas y adverbiales
- Lenguaje coloquial: meter la pata, por el amor de dios...
- Modo: subjuntivo (sea) / imperativo (vigilen, hagan...)
- Adjetivos valorativos: precipitada obra, rastro íntimo...
- Cuantificadores: más aún, muy precavidamente
- Adverbios modalizadores: obviamente
- Aclaraciones subjetivas: (aunque si solo...
- Afirmaciones categóricas: claro

RECURSOS RETÓRICOS O FIGURAS LITERARIAS:

- paralelismos: Más aún... más aún...; hay revuelo... hay revuelo...
- metáforas: hijos de la prisa, suelen pisarles los talones a los cambios, no sean tan humanos...
- hipérbolos: pegados a nuestra mano

TEMA: el peligro de los textos compartidos en redes sociales.

TIPO DE TEXTO:

Es un fragmento periodístico que además de rasgos de claridad y precisión y objetividad posee subjetividad pues el autor opina sobre un tema de interés. Es, por tanto, un artículo de opinión. Combina la función referencial de lenguaje con la apelativa y expresiva y, en menor medida, con la poética.

RESUMEN

Las redes sociales están presentes en nuestra vida cotidiana. A través de ellas comunicamos lo que nos pasa o expresamos lo que pensamos sin ser conscientes de que todo lo que escribimos queda registrado para siempre. Por eso, es importante tener cuidado con lo que compartimos porque puede volverse contra nosotros.

